

ORATORIO PARA NIÑOS DE 1º-3º EP

Octubre Misionero Claretiano 2012: MISIONEROS DE LA FE

| |
|---|
| Enseñar a guardar todo lo que Jesús nos ha mandado. |
|---|

Objetivo:

Orar y reflexionar sobre el relato evangélico del envío de Jesús (Mt 28, 18-20).

1.- Ir hasta el Oratorio.

Es importante cuidar este momento de preparación previa. Ser conscientes del lugar donde vamos. No podemos hacerlo de cualquier manera. Saludaremos a Jesús al entrar. Él está presente en el Sagrario; y esto nos lo indica una lucecita roja que siempre está encendida, señalando que hay alguien importante y presente en la Capilla. Él siempre está con nosotros. De eso habla la lectura que vamos a leer hoy.

2.- Entrar en el Oratorio.

Saludamos al entrar. Podemos decir en voz baja y sintiendo de verdad lo que decimos: "Hola Jesús, entra en mi corazón".

3.- Momento de silencio.

Mientras se van sentando los niños guardamos silencio, preparamos así nuestro corazón para escuchar mejor a Jesús. El ruido interior y exterior nos impide escucharlo bien.

4.- Oración antes de leer la Palabra.

Nos sirve para acoger la Palabra. Decimos todos juntos:

Abre, Señor, nuestros corazones a tu Palabra. Que Ella sea luz en nuestro camino, para conocerte y conocernos, descubrirte en nuestros hermanos y amarlos como tu Hijo nos enseñó. Amén.

5.- Escuchamos la Palabra de Dios.

Un niño coge con cuidado y respeto la Biblia y nos la entrega para que la proclamemos. Antes de dárnosla le da un beso en señal de cariño y respeto:

| |
|---|
| <i>Jesús se acercó a ellos y les habló así: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 18-20).</i> |
|---|

Al terminar de proclamarla, otro niño la deja en su sitio con cuidado dándole otro beso.

6.- Oración del corazón.

Hacemos un breve silencio después de escuchar la Palabra de Dios. En silencio vamos repitiendo las últimas palabras del texto que hemos leído: **"Yo estoy con vosotros todos los días."**

7.- Desarrollo (Compartimos la Palabra y oramos en común).

7.1.- Comenzamos pidiendo a algunos voluntarios que nos digan con sus palabras qué hemos leído. Entre todos vamos a ir componiendo de nuevo el relato, para ir afianzando lo que hemos leído. Nos fijamos en algunas palabras, detalles, etc...

7.2.- Jesús nos ha hablado a través de su Palabra. Y seguro que hay algo que quiere decirnos y enseñarnos.

¿Qué es lo que nos quiere decir Jesús hoy a nosotros? ¿Qué nos enseña? Porque hay una cosa muy especial que tiene la Palabra de Dios. Muchos piensan que la Biblia es un libro que nos cuenta cosas que ya han pasado y no saben que lo que ahí dice es para los hombres y las mujeres de hoy día, esos hombres y mujeres somos nosotros. Hoy esta Palabra está dicha para nosotros, para los que estamos aquí sentados.

7.3.- Vamos a explicar algunas cosas de las que hemos leído:

Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Jesús es el Hijo de Dios. Su Padre le ha dado todo poder. Él es el Rey del Universo, el Rey de todo lo creado. (Nosotros creemos en Dios que son tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Padre Creador, el Hijo que nace en Belén, que vive entre nosotros, que muere en la cruz y nos salva. Su Padre le hace Dueño y Señor de todo lo creado. El Espíritu Santo que vive con nosotros ahora, que está entre nosotros en este momento.)

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Los seguidores de Jesús formamos la Iglesia. Para entrar a formar parte de la Iglesia tenemos que ser bautizados. ¿Quién ha asistido a un bautizo? ¿Qué palabras dice el sacerdote al niño que está bautizando? ¿Para qué nos bautizamos? Con el bautismo entramos a formar parte de la familia de los hijos de Dios, de los seguidores de Jesús. A esta gran familia la llamamos Iglesia. Jesús nos envía a dar a conocer su mensaje, su vida, su Palabra. Nos dice que tenemos que llevar su mensaje a las personas que no le conocen o que lo tienen olvidado. Jesús también nos invita a enseñar y guardar todo lo que nos ha mandado. ¿Qué cosas nos ha mandado...? ¿Qué cosas tenemos que guardar nosotros?

Dios Padre, que hizo el mundo: los animales, las plantas, el agua, los planetas, etc... Dios Hijo que está en el Cielo con su Padre Dios... y ahora tenemos al Espíritu Santo que vive en nosotros y que nunca nos abandona. Al Espíritu Santo lo sentimos cuando rezamos, cuando en silencio escuchamos su Palabra, cuando hacemos las cosas bien y nos sentimos satisfechos, cuando ayudamos a los demás... El Espíritu Santo vino a nosotros cuando nos bautizaron y no quiere separarse de nosotros, no nos quiere dejar ni un momento, quiere vivir en nuestro corazón, en nuestro interior. Somos su mejor casa.

El mejor regalo que Dios nos hace es la **fe**, y la fe hay que cuidarla. ¿Cómo cuidamos la fe? ¿Cómo alimentamos la fe?... Pues escuchando su Palabra, rezando, celebrando los sacramentos, aprendiendo de la Virgen, como modelo de fe... Si cuidamos así la fe daremos frutos de fe: amor, cariño, respeto, obediencia, paz... Si no cuidamos y alimentamos la fe será difícil que salga de nosotros obras buenas. Para eso necesitamos la ayuda del Espíritu Santo, para eso necesitamos sentir que Jesús marcha siempre a nuestro lado y está en medio de nosotros.

Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. ¿Dónde está Jesús? ¿Lo sentimos presente entre nosotros? ¿De qué manera?... Jesús está presente en el Pan y el Vino de la Eucaristía, y lo tenemos presente en el Sagrario. Presente cuando dos o tres se reúnen en su nombre. Presente cuando leemos su Palabra. Presente en nuestro corazón. Presente en los demás, sobre todo en los más pobres. Él nunca nos quiere dejar. Nos acompañará siempre, lo podemos llevar al colegio, a casa, con los amigos...

8.- Silencio y relajación.

Vamos ahora, en unos minutos de silencio a sentir dentro de nosotros a este Espíritu que nos acompaña siempre. Vamos a sentarnos bien, con una postura cómoda y relajada, cerrando los ojos, con las manos sobre nuestras rodillas, con la espalda recta. Vamos a regalarle a Dios estos minutos de silencio que tanto le gustan y vamos a hablar un rato con él, dándole gracias y pidiéndole por nuestros familiares, por nuestros amigos... por las cosas que necesitamos. Vamos a regalarle al Señor estos minutos de silencio. A ver quién le hace mejor el regalo.

9.- Oración final.

Gracias, Señor, porque siempre estás con nosotros. Gracias por todo lo que aprendemos con tu Palabra. Enséñanos a guardar en el corazón y a vivir en nuestra vida todo lo que nos enseñas.

10.- Salir del Oratorio

Salimos del oratorio despidiéndonos de Jesús. Se tiene que notar por fuera lo que vivimos por dentro. Saldremos despacito, sin gritar, sin correr. A Jesús le gusta el silencio. Que se note que tenemos el Espíritu Santo dentro de nosotros. A ver si se dan cuenta las personas que nos encontremos fuera del oratorio que tenemos algo especial dentro.

